

tituit dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore? Beatus ille servus, quem, cum venerit dominus ejus, invenerit sic facientem. Amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum.

beis. ¿Quién piensas es el siervo fiel y prudente á quien su señor constituyó sobre su familia para que les dé á tiempo el sustento? Bienaventurado el siervo, á quien su señor cuando venga encuentre obrando de esta manera. Os digo de verdad que le dará la administracion de todos sus bienes.

## MEDITACION.

DE ESTO QUE SE LLAMA MUNDO.

## PUNTO PRIMERO.

Considera que es cosa bien extraña que, hablándose tanto del mundo, teniéndose tantos miramientos por el mundo, poniéndose tanto cuidado en agradar al mundo, temiéndose tanto disgustarle, no se apliquen los hombres á conocer qué es eso que se llama mundo, y á examinar si acaso se discurre sobre preocupaciones falsas, si los temores son bien ó mal fundados, si este ídolo no es mas que una fantasma; en una palabra, si lo que se llama mundo es una cosa que merezca ser temida, y á la cual se hayan de sacrificar los bienes, la quietud y la misma alma; en fin, si el tal mundo es un objeto digno de ser tratado con tanta circunspeccion y con una eterna condescendencia. ¡Cosa rara! no se propone verdad de religion, máxima del Evangelio, que no se haya de consultar con el espíritu del mundo, que no se apele á su tribunal. Por lo comun la doctrina de Jesucristo ha de pasar por su examen. Asústese enbuenhora la conciencia, condene, prohiba Dios, todo está suspenso mientras el oráculo de los mundanos no da su parecer. Todo se ar-

regla, por decirlo así, segun sus interpretaciones; todo cede á sus costumbres y á sus leyes; todo se acomoda á sus máximas. El mundo quiere, el mundo condena, no sufre el mundo, el mundo no aprueba. Santo Dios, ¡qué lenguaje es este entre los que hacen profesion de cristianos! ¡y qué vergüenza de los cristianos el usar de este lenguaje! El mundo quiere ó no quiere. Y en suma, ¿quién es ese mundo cuyo imperio está tan extendido, cuyo poder es tan universal, y cuyas decisiones son oráculos? Si ese mundo moral es una fantasma, que solo tiene ser en la imaginacion, ¿no seremos unos insensatos en forjarnos un amo tan incómodo, sin mas sustancia ni subsistencia que las fantasías de otros? ¿en figurarnos un ídolo formidable, compuesto y fabricado de nuestras propias ideas? Pero si ese mundo es alguna cosa real, ¿qué derecho tiene para imponernos leyes tan duras? ¿quién le dió esa autoridad? ¿de dónde le vino la jurisdiccion? ¿y por qué fatalidad hemos de ser nosotros esclavos suyos? Ciertamente cuando se discurre sin pasion y sin preocupacion; cuando se examina de cerca qué cosa es ese mundo, debiéramos indignarnos contra nosotros mismos por haber hecho tanto caso de él, siendo el juguete y la burla de su capricho.

## PUNTO SEGUNDO.

Considera que este mundo, que ejerce tan absoluto dominio en los entendimientos y en los corazones, hablando en propiedad, no es otra cosa que esa bulliciosa multitud de hombres de diferentes genios, inclinaciones y gustos, que, no acomodándose con las máximas de Jesucristo, no tiene otro fin que su interés, no reconoce otra regla para gobernarse que la de sus pasiones, ni otro objeto de sus ansias que los bienes, las honras, los deleites y los gustos de esta



vida; gente, por lo comun, de un espíritu vano, atornado, turbulento, de un corazón corrompido y de una ambición sin medida, ocupada únicamente en mil frívolas bagatelas, sin gusto para cosa de sustancia, dejándose llevar de apariencias, y apacentándose de quimeras; hombres, en quienes muchas veces no se halla otro mérito que el de su vestido, el de sus galas, el de sus ricas telas, el de sus brillanteces, y que por la mayor parte solo son hábiles en el arte de engañar, teniéndose por mas discretos los que saben mejor aprovecharse de las desgracias ajenas, y por mas dichosos los que tienen mas habilidad para disimular las propias, cubriendo con un esparcimiento superficial y exterior sus disgustos, cuidados y amarguras; gente, en fin, que toda hace profesion de no ser devota, y á favor de tan vergonzosa confesion se imagina con derecho para insultar á la virtud mas ejemplar, para burlarse impía y escandalosamente de las mas santas devociones, que hace ostentacion de sus desórdenes, y aun de no tener religion, sino por bien parecer y por costumbre. Es el mundo un gran teatro donde los hombres se burlan unos de otros. Alguno hay que es la risa de todo el pueblo, y está en la inteligencia de que todo el mundo le admira. Reina en el mundo despóticamente una multitud de jóvenes aturdidos y disolutos, de mujeres vanas, esparcidas y libres, todas ellas de una reputacion, por lo menos, muy dudosa. Ese confuso monton de corazones estragados es el que juzga absolutamente; es el que condena ó aprueba segun su extravagante capricho. Y estos son aquellos formidables censores á quienes temen tanto esos hombres de juicio; estos, aquellos amos imaginarios á quien tanto rezelan disgustar esos hombres de bien. Este es aquel grande, aquel bello mundo, que pretende ser árbitro de la fortuna de

los hombres; y si le hemos de creer á él, de la felicidad de todo el género humano. A la verdad, ¿puede subir mas de punto la pobreza del humano entendimiento, que figurarse él mismo un horroroso monstruo de una fantasma fabricada á su placer? ¿Respetar, contemporizar, y aun llegar á temer el juicio de unos hombres, de quienes muchas veces se hace un altísimo desprecio, y que de cierto no merecen nuestra estimacion?

Ah Señor, ¡y qué dolor es el mio por haber hecho tanto aprecio hasta aquí, á costa de mi salvacion, de esa ridícula fantasma! No, mi Dios; ya no temeré mas á ese mundo; ya trataré todas sus máximas con todo el desprecio que merecen; y espero, con vuestra divina gracia, que el mundo no tendrá ya entrada en mi corazón, ni aun se arrimará á él.

#### JACULATORIAS.

*Ego non sum de hoc mundo.* Joann. 8.

Sí, Señor: es mucha verdad, y me glorio de decirlo; ya no soy de este mundo.

*Si quis diligit mundum, non est charitas Patris in eo.* Joan. 2.

Quien ama al mundo, no ama á Dios.

#### PROPOSITOS.

1. Nos indignamos, y con sobrada razon, contra la impiedad de aquel insensato pueblo, que, habiendo sido él mismo testigo de los milagros que Dios acababa de obrar en favor suyo, colmado de sus beneficios, é informado por sus propios ojos de las maravillas del Omnipotente, se deshace de lo mas precioso que tiene, entrega todas sus joyas para que se fundan y se fabrique de ellas un becerro de oro, á quien reconoce por su



Dios. Pero, Señor, ¿somos nosotros menos ingratos, menos locos cuando sacrificamos nuestras mas esenciales obligaciones, nuestra salvacion, nuestra religion, nuestra alma á las leyes y á las vanas máximas del mundo, cuando por él os dejamos á vos? Avergüénzate delante de Dios de tu infidelidad; detesta tu pobreza de juicio, tu bajeza de ánimo en haber deferido hasta aquí al imaginario capricho de ese fantástico mundo, y de haberle preferido á tu Dios. A presencia de tus hijos, delante de tu familia y de tus criados no dejes pasar ocasion de ponerles á la vista qué cosa tan ridícula es esto que se llama mundo, y el ningun caso que debe hacerse de él.

2. Jamás uses aquellos modos de hablar tan comunes hoy entre las gentes del mundo: *El mundo no aprueba esto; esto es la moda; hoy no se estila esto en el mundo; el mundo dice; el mundo condena; estamos en el mundo; es menester vivir como el mundo.* Mi Dios, ¡y qué poco cristianos son estos modos de pensar y estos modos de hablar! Digamos por el contrario: *Dios quiere, Dios nos pide, el Evangelio condena, Dios desaprueba, Dios manda esto ú lo otro.*

## DIA TREINTA.

### SANTA PELAGIA, PENITENTE.

Hacia la mitad del quinto siglo, es decir, por los años de 453, reinando el grande y religioso emperador Marciano, dió el Señor á su Iglesia uno de los mas ilustres ejemplos de su infinita misericordia con los pecadores en la persona de Pelagia, una de las mas insignes pecadoras que se vieron en el mundo.

Habiendo convocado en Antioquia su patriarca Máximo un concilio provincial de todos los obispos sufraganeos suyos, concurrió á él Nono, uno de los prelados mas santos de su siglo. Fué monje del célebre monasterio de Tabenas en la Tebaida, de donde le sacaron por la fama de su eminente virtud para hacerle obispo de Edesa en Mesopotamia, y de aquí fué trasladado á la silla de Heliópolis en Siria, cerca del monte Libano, donde convirtió á la fe innumerables sarracenos y otras naciones idólatras. En todas partes hacian portentoso fruto sus sermones; porque en él todo predicaba su compostura, su modestia, su semblante extenuado por sus continuas penitencias, su humildad, y hasta sus mismos modales llanos y sencillos, pero siempre respetables.

Un dia en que estaban sentados á la puerta de la iglesia del mártir san Julian el patriarca, el obispo Nono y otros ocho prelados de los que habian concurrido al concilio, rogó el patriarca á san Nono que les hiciese una especie de plática espiritual. Ejecutólo al punto; y habló con tanta elocuencia y con tanta uncion, que á todos los tenia como embelesados; pero al mismo tiempo que le estaban oyendo con la mayor suspension, pasó por delante de ellos una célebre cortesana llamada Pelagia. Era la primera comediante de la ciudad de Antioquia, famosa por su extraordinaria hermosura; pero mucho mas por los desórdenes de su licenciosa vida. Llamábanla *la Margarita*, que en el idioma del país significaba *la Perla*, ó por su rara belleza, ó porque siempre se presentaba cubierta de pedrería. Aquel dia se habia adornado con todo el primor y con todo el arte que le pudo dictar el deseo de parecer bien. Estaba soberbiamente vestida; pero con tanta inmodestia como ostentacion: el cabello artificioosamente rizado, elevada la cofia con cuidadoso desden, sin velo en la cabeza, y el